

Carmen Gloria Arroyo, Abogada y Socia de GrupoDefensa.cl

Las infinitas formas de ser mujer (y lo que hemos aprendido acompañándolas)

Este 8 de marzo de 2026 quiero hablar de responsabilidad: un valor y una actitud que describe muy bien a las mujeres que hemos defendido desde hace ya 26 años.

No como carga im- puesta, sino como de- cisión consciente. En nuestra labor jurídica hemos conocido a la mujer chilena real, la que llega con preocu- pación, pero también con determinación. La que podría rendir- se, pero elige hacerse cargo. La que entien- de que su tranquili- dad y la de su familia no pueden seguir es- perando.

Hemos acompañado a mujeres que asu- mieron deudas no por imprudencia, sino por necesidad: para pagar un tratamiento médico, cubrir meses de cesantía o suplir una pensión de ali- mentos que no llegó.

A mujeres que, tras una separación, de- cidieron ordenar su situación financiera y exigir lo que por ley corresponde a sus hijos. A hijas que en- frentan conflictos he- reditarios para evitar fracturas mayores en sus familias. A abue- las que, con recursos limitados, siguen sos- teniendo generacio- nes. En todas ellas hay un rasgo común: no miran hacia el lado cuando el problema aparece.

La responsabilidad que vemos no es re- signación ni sacrifi- cio silencioso. Es in- formarse, entender que la ley también

puede ser una herra- mienta a su favor y movilizarse para que ello ocurra.

Cuando una mujer decide renegociar sus deudas, solucionar un conflicto en mate- ria de familia o regu- larizar una herencia, está haciendo algo más profundo que cumplir un trámite: está tomando control. Está diciendo "me hago cargo" y, al mis- mo tiempo, "merezo una solución justa".

La mujer chilena es así: responsable. Por- que piensa en el ma- ñana, porque protege el futuro, porque en- tiende que postergar indefinidamente los problemas solo agra- va el impacto en su hogar.

Y esa responsabi- lidad —la de enfren- tar, resolver y avan- zar— es una forma de liderazgo silencio- so que muchas veces no se reconoce, pero que sostiene familias completas.

Este 8M reafirmo nuestro compromiso de seguir acompa- ñando a esas mujeres que no se definen por las dificultades que enfrentan, sino por la manera en que las resuelven. Porque ha- cerse cargo es ejer- cer derechos, buscar apoyo y transformar la adversidad en un nuevo comienzo.

Y cuando una mujer asume esa responsa- bilidad con informa- ción y decisión, no solo ordena su situa- ción legal o financie- ra: cambia su historia y la de quienes de- penden de ella.